

Reseñas de libros e informes / *Book and Report Review*

Fábricas del Futuro. Conocimiento Social y Tecnología.

Ander Gurrutxaga y Auxkin Galarraga. Madrid: Plaza y Valdés, 2017

Álvaro Luna García

Sinergiak Social Innovation. Universidad del País Vasco

alvaro.luna@ehu.eus

Los procesos de cambio socio-estructural y las consecuencias no queridas de la acción implícitas en ellos a menudo han ocultado las razones y los fines últimos (económicos, sociales, culturales, políticos, etc.) desde los que fueron promovidas la mayor parte de sus acciones. El cambio que se produce en los significados y en las interpretaciones que la cultura hace de la realidad y sus deficiencias, añade perspectivas y símbolos que no pueden ser calculados y tampoco frenados. Muchas de estas significaciones han predeterminado y se han presentado sin avisar, abandonando en el proceso, el análisis de sus principales consecuencias socioeconómicas.

El cometido de la sociología ha sido el de contextualizar, analizar y comprender los cambios que, durante gran parte del proceso moderno, han transformado y perfilado nuestras sociedades, tratando de entender sus principales manifestaciones (políticas, históricas, tecnológicas, culturales, sociales, etc.) y sus principales consecuencias. Hoy, en pleno siglo XXI, muchas de las herramientas y conceptos que fueron utilizados para explicar la realidad moderna muestran serias dificultades para comprender la realidad del presente. El cambio social resulta de un conjunto importante de contradicciones, de conflictos y transformaciones, dentro de los cuales, surgen innovaciones técnicas, políticas, sociales y culturales que producen resistencias y consecuencias importantes a nivel socioeconómico. Nada más cierto que en el contexto actual donde el valor del cambio reside hoy más que nunca en nuestra capacidad para comprender las consecuencias sociales del “valor imperativo” otorgado a la innovación. Ya nos advirtió D. Bell en su libro *Las Contradicciones*

Culturales del Capitalismo sobre los efectos de esta nueva cultura cuando afirmó que:

Una sociedad entregada totalmente a las innovaciones, a la jubilosa aceptación del cambio, de hecho ha institucionalizado la vanguardia y la ha cargado quizás para su consternación, con la tarea de descubrir constantemente algo nuevo. En efecto, se ha dado a la “la cultura”, un cheque en blanco y se ha reconocido fuertemente su primacía en la promoción del cambio social. (Bell, 2006: 45)

Fábricas del Futuro. Conocimiento Social y Tecnología, escrito por *Ander Gurrutxaga & Auxkin Galarraga*, ambos profesores de Sociología de la Universidad del País Vasco, ahonda en el análisis del cambio social del siglo XXI analizando sus principales desafíos desde la importancia otorgada al *conocimiento social* necesario para comprender las paradojas del mecanismo del progreso de nuestro tiempo:

Los procesos industriales y empresariales, del tipo que sean, e independientemente del carácter que adopten, no obedecen sólo al imperativo tecnológico, necesitan dotarse —crear y construir— *conocimiento social*, es decir, culturas específicas, valores, normas de acción, reglas y las instituciones donde desenvolverse. No pueden pensarse las industrias, las instituciones públicas, ni las *fábricas del futuro* sin entender que además de recursos tecnológicos requieren de culturas específicas y conocimiento social singular para abordar su sostenibilidad, asumiendo los cambios que promueven (Gurrutaxaga & Galarraga, 2017: 16).

Un análisis que es necesario realizar en un contexto en el que parece hemos roto el pacto social que garantizaba la prosperidad y la generación

de bienestar social; la consolidación de un “Estado del Bienestar como solución política a las contradicciones sociales” (Offe, 1988). En un tiempo en el que son precisamente los valores otorgados a la educación y a la inversión en I+D, los motores que garantizan el progreso socioeconómico de las sociedades del capitalismo actual para competir en un mundo global y garantizar la sostenibilidad de sus estándares de bienestar y calidad de vida, parece que hemos olvidado que estos son los instrumentos fundamentales para afrontar los retos de futuro impuestos por la *sociedad del conocimiento*.

De acuerdo con A. Gurrutxaga y A. Galarraga, son los procesos de interacción generados por la combinación de la creatividad cultural y/o artística junto con el valor otorgado a la cultura de la innovación y el rol del emprendedor, las claves para prosperar en la “era del conocimiento”. Capacidades todas ellas fundamentales para crear, atraer y retener la fuerza y el talento laboral necesarios para prosperar y competir en un mundo global. Sin embargo, según describen estos autores no hemos construido las herramientas básicas para comprender el “el valor de los intangibles” en el que se enmarcan estos procesos; es decir, las implicaciones que las Fábricas 4.0 y el conocimiento tecnológico tendrán sobre la estructura de nuestras sociedades en términos laborales, políticos, sociales y culturales. Por ejemplo, sobre la calidad del empleo, la alta especialización de la fuerza laboral, el incremento de la precariedad laboral y la desigualdad social; un crecimiento económico sin precedentes que sin embargo no trae consigo una creación significativa de empleo y prosperidad social.

La conceptualización de la *sociedad del conocimiento* que ha tenido su eco en la esfera política parte de la idea de que este tipo de sociedad es un proyecto inacabado que necesita del empuje político e institucional para su implementación y desarrollo. Su caracterización recoge planteamientos a futuro —con un claro componente de idealismo socio-político— desde los que afrontar los retos económicos, políticos y socio-culturales a los que se enfrentan nuestras sociedades en la actualidad.

Por ello, se convierte en un concepto que retrata la actualidad e imagina un nuevo futuro, en el que las contradicciones, las ambivalencias y las

consecuencias no deseadas tengan un menor peso. Del mismo modo, no podemos olvidar que la *sociedad del conocimiento* es una *meta* interpretada desde diferentes enfoques, propiciando lecturas y también mecanismos, ritmos y fórmulas diversas, a veces imposibles según la sociedad a la que vayan referidos. El libro también atiende a estas cuestiones por cuanto realiza un acercamiento a los diferentes contextos y manifestaciones de la *sociedad del conocimiento*, en un tiempo en el que los conceptos lineales de *progreso y cambio social* han desaparecido, primando por encima de todo un *alto grado de complejidad* política y social en todas las dimensiones de nuestra realidad social, desde una pugna incesante entre “lo viejo” y lo “nuevo”.

De acuerdo con estos autores:

La teoría tradicional del cambio no es susceptible de captar la época donde priman los sistemas no lineales, el alto grado de complejidad provocado por la aceleración del cambio y donde la interdependencia y la interconexión son dos rasgos básicos para su composición (Gurrutxaga & Galarraga, 2017: 38).

El libro *Fábricas del Futuro. Conocimiento Social y Tecnología*, resulta fundamental para comprender este nuevo tiempo de cambio social desde la propuesta de nuevas herramientas y conceptos sociológicos aplicados a la realidad del presente. Este libro realiza un acercamiento a esta nueva realidad desde tres grandes aproximaciones: en primer lugar, los contextos económicos, políticos, sociales y culturales que definen este nuevo tiempo y sus principales retos; en segundo lugar, cómo el concepto de Fábrica se erige como un referente para el análisis del cambio en la “era del conocimiento” a nivel global; y finalmente, las herramientas e instrumentos de análisis necesarios para hacerla frente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bell, D. (2006). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gurrutxaga, A., A. Galarraga (2017). *Fábricas del Futuro. Conocimiento social y tecnología*. Madrid: Plaza y Valdés.
- Offe, C. (1988). *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. Madrid: Alianza Universidad.